

LA ALQUITARA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

Número suelto: 5 cénts

Termina su destilación los sábados a las doce de la noche y ofrece sus productos al público los domingos

Número atrasado: 15 cénts.

Dirección, Redacción y Administración: Plaza Retiro, 21

No se admiten suscripciones

Se compra y no se vende

Toda la correspondencia a nombre del

Fundador, Propietario y Director: Germán Martínez Mendoza



Año II

Mahón 2 de Marzo de 1913

Núm. 55

Mangoneadores al descubierto

Nos consta que la campaña emprendida, no contra la moralidad, sino contra la negligencia administrativa de la mayor parte de los señores que componen el Concejo, les ha producido mal efecto, y esto en verdad nos place porque demuestra que teníamos razón.

LA ALQUITARA no ha emprendido ni emprende campañas por sistema, tiene la costumbre de razonar para procurar demostrar tanto a nuestros ediles como a cuantos administran dinero del pueblo, que debido a éste se cubre el presupuesto municipal y a él también deben su vida más o menos próspera las empresas particulares, y como nuestro lema *ha sido, es y será la defensa de los intereses de los mahoneses en particular y de los menorquines en general* hemos de procurar que todos vivan decorosamente, pero también hemos de intervenir para que sean mayores la diligencia y cuidado, y que los que viven a costa de su trabajo no sólo no sean explotados sino que no lleguen a ser expoliados.

Aún se sienten y se sentirán por mucho tiempo los efectos causados por la desastrosa administración del Banco de Mahón debido a la nulidad de los que manejaban el cotarro. La Fabril Mahonesa no sólo se cerró sino que su venta se hizo con tanta depreciación que sólo lo que ha producido la maquinaria a precio de hierro viejo ha superado al precio en que se compró con todas las dependencias.

Del funesto fin de la Anglo-Española no hemos de hablar puesto que de todos es conocida la incuria que dominó en sus administradores.

Todavía nos quedan otras dos entidades cuales son la Compañía General de Alumbrado y La Marítima a las que presagiamos idéntico lamentable fin si hoy, que aun es tiempo, no se procura en carrilarlas por otros mejores derroteros.

Si La Marítima no tiene déficit es debido a la elevada subvención del Estado y a las pingües ganancias que tiene por la falta de competencia, pero si recapacitamos veremos que con los ingresos que tiene debía dar un tanto por ciento mucho más elevado si su administración no estuviera tan descuidada y buena prueba de ello nos dan sus barcos que algunos de ellos como el «Monte-Toro» aun no lleva seis años en posesión de La Marítima y su recomposición (para quedar medianamente servible) costará acaso más de lo que costó de compra y no fué muy barato.

El «Ciudadela» ya dijimos lo que costó su reparación y aun no hacía un año que viaja con la bandera de nuestra matrícula; y no queremos actuar de profetas, pero casi podemos asegurar que a alguno de los otros barcos tendrá que hacérsele reparaciones cuyo coste será de algunos miles de duros y esto, señores del consejo de administración, santo y bueno que ocurriera si manejaséis sólo vuestro dinero, pero habéis de pensar que está en vuestras manos la adminis-

tración de los ahorros hechos por muchos individuos a fuerza de privaciones, que esto es sagrado, que si vosotros os queréis arruinar hacedlo cuando y como os plazca, pero pensad que ya son muchas las lágrimas vertidas y que la paciencia, tanto individual como colectiva, tiene su límite

Avisamos porque creemos que aun es tiempo de evitar que tanto La Marítima como la Sociedad General de Alumbrado (de la que nos ocuparemos en el próximo número) vayan al fracaso.

El maestro público torturado incesantemente ante tan lastimoso espectáculo, oye y lee el discurso particular y oficial, se entera de la estrepitosa inauguración, *rara avis*, de alguna escuela moderna, y deplora silenciosamente que al fin de tanto ruido y aparatosidad tal, se olviden asuntos semejantes y permitan las sociedades que representada la comedia, las innumerables cárceles escolares públicas, escondan en su recinto las miserias pedagógicas, bajo cuyo triste yugo gimen maestros y discípulos.

Los estigmas de degeneración congénitos, que cual fatídica marca de fábrica, imprime la herencia fisiológica sobre el desgraciado anormal, le impelen con fatalidad ciega al crimen, al vicio, o a los trastornos mentales y desórdenes morales. Las taras de nacimiento desconocidas por el vulgo social y no contrarrestadas por una inteligente clínica pedagógica, llevan al infortunio, cuando no al presidio, al infeliz degenerado, que educado convenientemente hubiera visto desvanecerse al soplo del filantropismo social, las influencias perniciosas de su fatal herencia.

LA FARSA SOCIAL Y POLITICA

Mentiras y convencionalismos

Resumen

(Continuación)

La enseñanza religiosa impuesta a los infantiles cerebros con la intensidad que la sugestión ejerce en las tiernas inteligencias, adhiere, a la imaginación del niño los principios dogmáticos, que sólo la libertad y la razón del adolescente pueden luego contrastar. Asociado el recuerdo religioso a las encantadoras evocaciones de la ternura materna, promueve en el alma los dulces afectos característicos de toda remembranza de la placentera infancia, y por uno de tantos convenios tácitos, tales recuerdos se nos presentan como argumento en pro de la indestructibilidad del dogma.

Al amparo de la religión, se levantan en el alma femenina tempestades de amor, se avivan en la infancia pasiones latentes, se excitan instintos adormecidos, se despiertan curiosidades intensas y se revelan embozadamente conceptos referentes a la generación humana; todo ello sancionado por una sociedad que perseguiría despiadadamente al seglar que de tal manera osara perturbar el inocente candor de la niñez.

Hemos visto reflejarse la desigualdad social, contemplando a los niños enfermizos y harapientos, embutidos en los arcaicos bancos de la miserable escuela pública, envenenando sus pulmones con aire fétido e insuficiente, sujetos férreamente, por deficiencias locales, a una inmovilidad absoluta durante seis horas diarias, mientras el niño privilegiado puede asistir a confortantes establecimientos pedagógicos.

Las generaciones futuras reconocerán presas de indecible espanto, que muchos casos sometidos al enjuiciamiento criminal eran verdaderos asuntos patológicos y que en ocasiones los hechos llamados criminales eran manifestaciones morbosas. Por tal razón los medios de preservación social y de tratamiento penitenciario deben transformarse en sistemas más civilizados, cultos y humanitarios.

Las perturbaciones accidentales del alma humana, que desatan las pasiones, ofuscan el entendimiento e impulsan a extralimitaciones, que el jurado absuelve, merecen la inquina de la sociedad, pronta siempre al castigo y a la venganza. Esta misma predisposición maligna explica el desconocimiento social en cuanto afecta a la abulia y a la debilidad mental productoras de infracciones y que justifican la irresponsabilidad del enfermo.

De reconocer las sociedades su injusto proceder, deberían sincerarse y ofrecer enmienda, resultándoles más cómodo condenar y sacrificar que molestarse en estudiar y razonar.

Imposible tasar el grado de discernimiento de una mentalidad débil, lo es también graduar la responsabilidad, pero pudiendo averiguarse si el procesado es ó no un enfermo y resultando que en el segundo caso el castigo es bárbaro e inhumano, habrán de prevalecer nuevos sistemas de sanción que simultáneamente protejan a la sociedad y regeneren al delincuente.

(Concluirá).

DESTILACION SECA

Conferencia con don Jorge

III EL MONTE

Nuestro ilustre huésped de unos días es gran admirador del mar; los puertos concurridos y las playas de moda tienen para él un placentero atractivo. Ostende, Monte-Carlo, Trouville, San Sebastián, son puntos vcraniegos que nunca dejarán de ocupar un puesto preferente en el mundo de sus recuerdos.

No es, pues, de extrañar que en una plácida tarde en que, por una de esas raras casualidades que se dan en esta pícara vida, no nos acariciaba con sus sonrisas la Tramontana, se paseara por el Andén de Poniente en compañía del ínclito Menórquez. Agotado el tema de su conversación, que hasta entonces había versado sobre materia muy amena, caminaban abstraídos respirando los perfumes salitrosos que emanaban las aguas puras y tranquilas.

El tintineo producido por las marretas al golpear los remaches de las planchas de un buque amarrado al muelle, hizo a don Jorge levantar la cabeza, sus ojos se fijaron en una inscripción que se destacaba con purpúreos caracteres en la popa del vapor «Monte-Toro.—Mahón».

Diga, el amigo ¿por qué han dado tal nombre a ese PAQUEBOT? Pues porque así se llama el pico más elevado de la isla, aquella montaña que se dibuja al fondo del paisaje y que siempre constituye el horizonte visible al estender la vista en cualquiera direccón.

Y a propósito ¿se juega aquí al monte?

Todo es mutable en este mundo desde la materia que se transforma constantemente hasta las ideas de los hombres políticos que mudan de rumbo a cada instante; no debe por tanto llamar la atención que la sorpresa experimentada por don Jorge hace pocos días al oír mentar el *Burot* se apoderase ahora quizás con mayores caracteres de Menórquez.

Este se aprecia de conocer una migaja el idioma y decía: de la palabra *Monte* conozco una multitud de acepciones:

Monte es gran masa de tierra o de rocas que se eleva notablemente sobre el terreno que la circunda; *alto*, el que está poblado de árboles grandes, como encinas, alcornoques y otros; *bajo*, el cubierto de matas y malas yerbas; *hueco*, la tierra en que hay árboles, que mirando por lo bajo se vé a lo largo; *blanco o comunal*, el que

no es propio de ningún vecino, sino del común o del señor del lugar; *tallar*, aquel en que los árboles no pasan de 40 años; *de Piedad o cerrado*, el que presta a los menesterosos alguna cantidad dejándole prenda de mayor valor para la seguridad del cobro.

En sentido metafórico, es un grave estorbo o inconveniente que se halla en los negocios, difícil de vencer o superar.

En el familiar, la cabeza muy poblada de pelo o muy enredada, *hirsutum caput*.

En germánico, llámase así a la mancebería.

En quiromancia, se denomina monte de Venus una pequeña eminencia en la palma de la mano a la raíz de alguno de los dedos.

Hay del mismo nombre 28 lugares en España, situados 12 en la provincia de la Coruña, 7 en la de Lugo, 4 en la de Pontevedra, 2 en la de Oviedo, 2 en la de Santander y 1 en la de Orense.

Entra, además, en un gran número de frases y refranes de vulgar y frecuente uso; pero no quiero cansar sus orejas con mi palabrería cuasi huera.

Con toda tu erudición barata te falta conocer la mejor de todas, la que es sinónima de *Banca*.

También conozco varias: pequeño asiento sin respaldo; armazón de madera para batir la ropa las lavanderas; mesa de mercado; nombre que se da al fondo de dinero que tiene delante el que lleva el juego; la Banca Arnús; el Banco de..... ¡No molestes!

El monte y su hermana gemela la banca a quienes el vulgo saluda con el pomposo alias de *timba* es un juego de azar y naipe en que se tiran un albur y un gallo; hay pintas, mayores y menores, brazos y cruces, judías y contra, saltos, entreses, casados, llaves, primeras, vistas más o menos hermosas, camoninas, esquinillas y otra multitud de cosas para ti desconocidas en que con calma te iré imponiendo.

Pasaron días, y desde que tras varias lecciones teóricas y prácticas Menórquez quedó impuesto en la materia, está tan encantado de la vida que no hace más que tirarle de los apéndices auditivos a un retrato que don Jorge le dejó como recuerdo.

Destilemos, ya que no todo el monte es orégano. De la cordillera de los negocios locales compuesta del Banco de Mahón, la Fábrica de Tejidos, la Anglo-Española, la Fábrica del Gas, ambas Eléctricas y la Marítima, amén de otros picos de menor importancia, se han ido derrumbando gran parte de las montañas que la integran seguramente a causa de la constitución volcánica del terreno que pisaban; no sabemos qué acaecerá a las subsistentes en plazo no lejano, pues «otros montes más altos.....»

Mutualidad Mahonesa

NOTA TRISTE. — Lo fué el domingo para la Sociedad «La Mutualidad Mahonesa», por la pérdida de uno de sus Socios. La víctima de la Parca, fué don Cristóbal Pons Mus, cuando creía pronta la realización del bello ensueño de unirse a la que había escogido por compañera.

«La Mutualidad», a que pertenecía el finado, dió muestra del aprecio en que tiene a sus socios, acudiendo en pleno a la manifestación de duelo, presidida por su Junta Directiva.

Hemos sabido, que tan digna Sociedad, atiende en vida a sus compañeros para que la desgracia les sea menos pesada, y cuando llega el caso como el del mencionado señor Pons Mus, aun después, a los socorros dados añade una cantidad en metálico a sus herederos.

Nuestro pésame a la familia, y que le sirva de consuelo en su desgracia el ver el aprecio en que sus compañeros le tenían: nuestro sentimiento a la que esperaba ser esposa de tan digno joven y a la Mutualidad Mahonesa repetimos nuestra pena también por la pérdida de uno de sus socios.

Con la puntualidad y formalidad que esa Sociedad tiene demostrada, sabemos que el señor Presidente y el señor Administrador en nombre de «La Mutualidad», hicieron entrega a la familia del difunto de la cantidad de 361 pesetas que como socio le pertenecía.

A los jóvenes mahoneses nos dirigimos: Uníos y apoyad a Sociedades como la mencionada y que vuestro óbolo fructifique en favor de todos.



Y al anterior fallecimiento hay que añadir el del obrero don Juan Vidal Paguada cuyo entierro se efectuó el jueves 27 de Febrero, con una nutrida manifestación de duelo por parte de sus compañeros y presidida también por su Junta Directiva. Al dolor de perder la esposa el compañero de su vida y los hijos su querido padre, mitigue en algo la pena sentida, la demostración de sentimiento de sus amigos al que unimos nuestro sincero pésame.

Como al primero, sabemos que los señores Presidente y Administrador de la «Mutualidad Mahonesa», a la que el finado pertenecía, han hecho entrega a la señora viuda, de la cantidad que por defunción de su esposo debía percibir.

En actos como estos impera el altruismo: uníos a estas Sociedades, jóvenes, llenadlas con vuestro nombre y presencia y que vuestro óbolo fructifique para ayudar a secar algunas lágrimas.

Nuestro pésame a tan digna Sociedad.

Destilación fraccionada

—¿En qué te ocupas Memólez? Apenas se te ve.

—Descifro jeroglíficos azules.

—¿Qué es eso?

—Unos enigmas que bajo la protección del Gobierno y con aparatos oficiales extra, se confeccionan en ciertas oficinas; verdaderos rompecabezas que dan jaqueca al que se empeña en entenderlos.

—Si no te explicas más y mejor no te entenderé ni jota.

—El Estado, siempre propenso al timo, mediante buenos cuartos recoge los escritos que le dan los primotes, los mete en una máquina averiada, luego pasan por unos hilos, llegan a otro aparato tan malo como el primero que los graba sobre tirillas azules, desfigura y cambia palabras, suprime letras y enreda de tal manera que la misiva resulta un caos, incomprensible hasta para el autor del escrito. Resumen: el Estado ganancioso y el contribuyente timado.

—Aunque a tu manera simplicísima te explicas, amigo Memólez. Tenemos lo de siempre en los servicios oficiales: el personal inteligente y bueno, la organización y el material detestables.

—Di, Menorquez ¿Qué es eso de los *boys-scouts*? ¿Sabes algo?

—Para esas memeces no soy yo el indicado, hay consultor especial.

—¿Quién es?

—¿Quién ha de ser?, Memólez. ¿Voy a buscarlo?

—Vé inmediatamente.

Vuelve Menorquez acompañado de Memólez.

—Bienvenido Memólez, tu que eres intelectual o sea algo memo nos explicarás que es eso de los *boys-scouts*.

—Basta que se trate de un asunto que preocupa a los *super hombres* y a las sociedades de bombos mutuos, para que yo esté al tanto. Una institución que tiene por objeto organizar la juventud, enseñarla sus deberes sociales y de ciudadanía, conocimientos higiénicos, ejercicios de gimnasia sueca, sports atléticos, amor al prójimo y educación moral y física, etc., etc.; eso son los *boys-scouts*.

—¿Y para enterarnos de eso hacían falta nada menos que el general Badeu-Powel y el voquible inglés *boys-scouts*?

—Es que por estas tierras españolas hay muchos *memólez!* no soy el único.

—¿Con qué el sacristán mayor, de la diócesis de Barcelona, declara pecaminosos a los *boys-scouts?*

—Sí Menorquez, si, pero en virtud de un razonamiento rigurosísimo e irrefutable pues para algo son sabias esas testas tonsuradas en cuyo interior sopla de continuo un espíritu sano.

—Explicame el razonamiento de ese señor ilustrísima que viste falda morada.

—Atiende: «los masones usaban signos especiales para reconocerse y fueron declarados herejes; los *boys* de marras también los usan, *ergo* son igualmente pecaminosos» ¿Qué tal?

—Que parodiando al general de la zarzuela «Los sobrinos del capitán Grant» cabe decir: «¿Y es usted quien los sopla? Es usted un mal... soplón.»

—Cuidado con esa gente negra tripulante de una nave peor que el barco de Maimón. Al fin y al cabo este pirateó algunos años y la que nunca acaba de llegar al puerto celestial lleva ya siglos de persecuciones, robos y muertes.

—¿Pero qué es eso? ¿Qué os pasa? Vosotros siempre tan decidores y tan dicharacheros y que cuando entráis en esta casa lo hacéis metiendo más ruido que los niños y los grandes el día de Noche-Buena? ¿Qué seriedad es esa? A ver que tome uno la palabra y que diga, que exponga vuestras pretensiones y si son atendibles procederé en justicia. ¿Qué es eso? ¿nadie habla? A ver, tú *Menorquez* que como más antiguo en la casa eres el más caracterizado para hablar.

—Está bien ya que lo pides seré yo el que haga uso de la palabra en nombre propio y en el de mis compañeros *Cucolez* y *Memolez*. Es el caso que hemos decidido presentarte la dimisión de nuestros respectivos cargos y con el carácter de irrevocable, porque nos vamos a otro sitio donde nos ofrecen más garantías y ventajas.

—¿Y a dónde vais a prestar vuestros servicios?

—Te lo diremos sin ambages ni rodeos, nos vamos a prestarlos a la que tú en LA ALQUITARA llamas la *poderosa*, a La Marítima.

—¿Y qué encontráis allí de bueno?

—¿Pero no sabes las ventajas que se disfrutaban?

—Si lo supiera no os lo preguntaría.

—Córcholis y que sequedad en las respuestas.

—En fin, explicaos.

—Pues verás: si vas de Capitán en alguno

de sus cacharros además de la exposición tienes la bicocha de que por muchos años que lleves a su servicio no pasas de 55 duros mensuales, si te pones enfermo siquiera sean sólo dos días te los descuentan; y si te desembarcas por conveniencia de la compañía te quedas a medio sueldo y esto ya ves que son gangas que disfrutaban los de a bordo, y siguiendo por la escala gradual hasta llegar a marinero o camarero que tienen los *respetables sueldos de 14 y 6 duros* respectivamente te ocurre lo mismo y de camarero además del buen sueldo tienes que andar como el caracol con la casa auestas, porque no eres camarero del vapor sino de itinerario así es que cuando vas por escalas tienes que ir con el barco que las haga, añade a todo esto que no es muy buena la comida a bordo y dime si no nos trasladamos a una nueva Jauja.

—Me habéis convencido con vuestros argumentos y como yo deseo vuestro bien, aunque con sentimiento acepto nuestra separación; pero antes de marcharos os daré un consejo y éste es que no seais exigentes con la compañía porque si es verdad que tiene una buena subvención en cambio la administración...

—¿Qué?

—Que no digais nada del Monte Pío que la compañía tiene establecido para sus tripulantes.

—Voy a darte una buena noticia, mi querido amigo: nuestro gran *Quicus*, nuestro *incomparable* Alcalde ha cambiado de profesión y se ha declarado francamente pastelero; hay que ver los productos que él elabora; son de primera calidad y sino fijate en esto.

En una entrevista que tiene con el Marqués de Tanislao o el Marqués de *Para darle gusto* (nuestro no menos excelente y aprovechado empresario de cine) le dijo que no pague el impuesto de 10 por 100; a las dos horas le manda el recibo; vuelve a entrevistarse con él y le repite lo de no pague usted; pero no pasa mucho tiempo cuando le manda un oficio en el cual le conmina con el apremio si no paga y naturalmente el Marqués perplejo decide no pagar; y el Marqués y el Alcalde otra vez reunidos acuerdan buscar influencias para que el gobernador suspenda el acuerdo del Ayuntamiento.

—¿Y cuál ha sido el resultado de todo esto?

—Pues el resultado es el siguiente: que nosotros seguiremos pagando el tanto por ciento que las empresas nos quieran cobrar; estas no pagarán el impuesto y... olé los alcaldes cumpliendo acuerdos y dando ejemplos de moralidad, justicia y administración.

—¿Y cómo vamos de higiene? Creo que nuestros capitulares lo han tomado tan en serio que están dispuestos a no dejar rincón sin inspeccionar y a no pasar por movimiento mal hecho.

Anda, ya lo creo y para que puedas convencerte pásate por el lugar más escusado de la casa donde se reúnen nuestros ediles y verás que lo que allí *sobra* es el agua y además para ciertos menesteres usan un papel sánico superior procedente de las hojas de los calendarios que tienen en sus distintas dependencias.

En una tarde de la pasada semana en la que el Norte soplabá de un modo desapacible y la temperatura había descendido algún tanto; el amigo Menorquez saboreaba una taza de café al propio tiempo que leía el número de «El Bien Público» acabado de lanzar a la calle, periódico cuya lectura le agrada mucho pues supera en amenidad a la «Gaceta» y al «Gedeón» unidos.

De pronto vió una noticia que no obstante lo bajo de la columna termométrica le heló la sangre en las venas: «A consecuencia de las nevadas copiosísimas de estos, han quedado interrumpidas las comunicaciones telefónicas interpeninsulares».

Se formó rápidamente en la cabeza un planisferio y empezó a recorrerlo; vió en Europa las penínsulas Escandinava, Danesa, Ibérica, Italiana y Helénica; en América la Alaska, la Florida, el Lucatán y la California; en Asia la Arabia, el Indostán, la Indo-China, la Malacca y la Corea; no encontrando ninguna ni en África ni en Oceanía.

Mientras hacía memoria buscando con cuál de estos lejanos países se había montado comunicación telefónica con el nuestro, sus pupilas cayeron lánguidas sobre el papel y reflejaron otra cosa extraordinaria: que en la provincia española de Sofía había caído mucha nieve.

Entonces pensó, muy cuerdamente, que los trastornos atmosféricos montan líneas telefónicas de un alcance desconocido y aumentan el territorio patrio, o causan un pernicioso influjo en la imaginación de distinguidos compañeros en la prensa.

—Veamos, amigo Cucolez, usted que se las da de pillín ¿qué tal anda de conocimientos taurómacos?

—De conocimientos nada más que regular; de afición muy bien; pues el solo anuncio de una corrida me electriza y me hace liar la maleta y salir disparado a donde se celebre, ya que por aquí no es posible disfrutar de las delicias de la fiesta nacional.

—Yo puedo decirle que desde que ví a Cara Ancha toreando el 1884 en la plaza de Barcelona no he vuelto a ver más brutos astados que los que pastan en los predios cercanos; pero sin embargo al leer días pasados la sección telegráfica de «El Bien Público» me encontré con una noticia de Bilbao que decía que el simpático novillero Recajo se había arrodillado en la *pista* y en verdad me pareció que iba un poco *despistado* el colega.

Se alarma usted por bien poca cosa al cambiar el nombre al ruedo, redondel o arena, que decimos los amateurs, palidece al lado de las declaraciones de Madero al día siguiente al de su muerte.

El que se ha descubierto como una estrella de primera magnitud es el amigo Lecumberri; yo le he conocido como marino mercante navegando en calidad de piloto en el vapor «Nemrod» de la compañía de explosivos, y me pareció un buen muchacho con bastante poco apego a la vida; al poco tiempo lo vi anunciado como matador de novillos, mi afición y su amistad me llevaron a la plaza y no vi en él sino muy buena voluntad y el mismo desprecio de la pelleja ante una fiera que sobre un cacharro lleno de dinamita surcando los mares; mas velay que el colega se nos descuelga con la estupenda nueva de que mató a su 2.º toro de un soberbio *volapié en la oreja* y al 3.º de una gran estocada también en la oreja.

Pues yo siempre creí que el estoque debía clavarse en el *morrillo*.

Lo que no sabe usted es que el ganadero Amador García propietario de la dehesa de donde procedía el ganado piensa demandar al *Bien* por desacreditarle sus toros ya que hasta un infeliz conejo resiste un tiro en una oreja sin parar de correr.

Agradecemos la distinción que con nosotros ha tenido la Junta Directiva del Crédito Mercantil remitiéndonos un ejemplar de la Memoria correspondiente al 7.º ejercicio social.

Demuestra el documento el estado próspero de dicha entidad bancaria pues según se desprende de la cuenta de pérdidas y ganancias, hechos todos los pagos incluso un dividendo del 5 por 100 y una consignación para el fondo de reserva, resulta un sobrante de 347'76 pesetas.

Reciba la Junta Directiva del Crédito Mercantil nuestra efusiva felicitación.

SECCION DE ANUNCIOS

fábrica de chocolates

bombones y demás artículos del ramo de confitería

DE

P. BATCHILLERIA

SUCESOR DE

SURROCA Y FONT

REPRESENTANTE:

A. BORRAS PEREZ

ESPLANADA, 69.

Obras escogidas que pueden adquirirse en la TIPOGRAFÍA MAHONESA - Pí y Margall, 25.

	Pts.
L. de Lannay. La conquista mineral.	3'50
Le Dantec. Del Hombre a la Ciencia	3'50
E. Bontroux. Ciencia y Religión	3'50
L. Nandau. El Japón Moderno	3'50
E. Lichtenberger. La Alemania Moderna	3'50
Santiago Rusiñol. El pueblo gris	3'50
G. Martinez Sierra. Primavera en Otoño	3'50
López Silva y F. Shaw. Sainetes madrileños	3'50
R. Pérez de Ayala. A. M. D. G. (La vida en los colegios de jesuitas)	3'50
Don Modesto. Desde la barrera	3'50
Antonio Machado. Campos de Castilla	3'50
M. Ciges Aparicio. Del Cautiverio	3'00
Alberto Insúa. El deseo	3'50

GRAN PELUQUERÍA

El que quiera rejuvenecerse, embellecerse, y acicalarse por un módico estipendio, que afluya, concurra y asista al higiénico, elegante y bien situado SALON DE PELUQUERIA del popular artista ex-contratado maestro peluquero del «Pelayo»

JUAN SINTES

(ANTES GALÁN)

Calle Nueva, n.º 3.-MAHON

(Junto al Casino La Unión)

Peluquerías Maldonado

Arravaleta, 10

Nueva, 4, frente al casino LA UNIÓN

MAHÓN

ROTGER

SASTRE

Doctor Orfila, 1 A

Corte matemático.

Especialidad en el corte de pantalones para piernas zambas y arqueadas (torcidas) disimulando los defectos de conformación.

Pantalones y chalecos no se prueban. Se garantiza el corte.

PEDID LA CERVEZA

La Cruz del Campo

DE SEVILLA

Representante en Menorca:

A. BORRAS PEREZ

Plaza de la Explanada, 69.--MAHÓN.

FABRICA de
 = Licores y Jarabes
 DE LOS SEÑORES
Ribó y Brilla
 Representante en Menorca
A. BORRÁS PÉREZ

Pastelería y Restanrant
 A CARGO DE
Pedro Oliver Pons
 Plaza del Príncipe, n.º 9
 Bajos del "Casino Mahonés"